

EUSKALZALEEN-BILZARRA

LA reunión anual de estos vascos enamorados de su ideal, *zeurki*, se ha celebrado este año en la deliciosa villa de Guetary, de tan espléndidos atractivos y tan sugestivo panorama, *superra*.

El alcalde M. Archier, puso a la disposición de los congresistas el *halle* construído recientemente sobre la hermosa terraza de Guetary, y en ella se celebró la sesión bajo la presidencia de M. Etienne Decrept, afortunado libretista del *Maitena*.

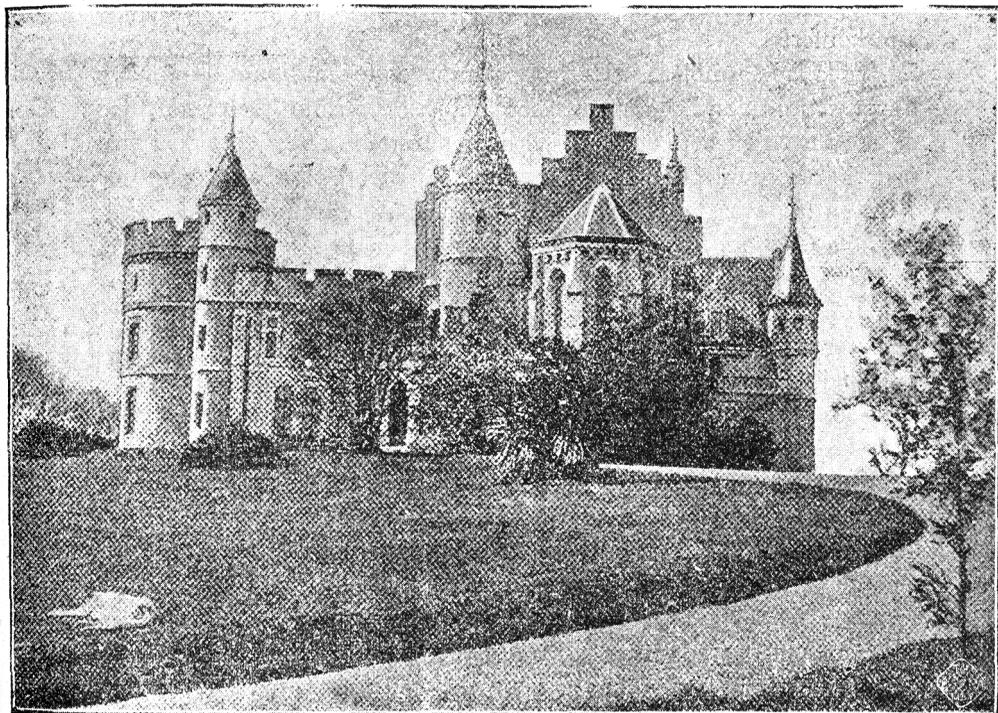
Leída y aprobada el acta, y dado cuenta de las comunicaciones recibidas, se procedió a la admisión de los nuevos socios, que fueron presentados en número de 42, siendo recibidos sus nombres con efusivos aplausos de aprobación. ¡*Eskualdunak, ohaino bagare!*

Acto seguido se hizo relación de los premios concedidos a los señores eclesiásticos que han concurrido al certamen de la tesis vasca, y a los niños de las escuelas elementales que han hecho mejores ejercicios en lengua euskara.

Esto dió pie al entusiasta euskalzale M. Abeberry para pronunciar una calurosa y documentada alocución haciendo resaltar las inmensas ventajas de la propagación del euskera, y demostrando con vigorosa argumentación la grande y decisiva ayuda que pueden hallar los maestros en nuestra adorable lengua, para dar cumplimiento a su honrosa y delicada misión de instruir y educar a la juventud. Unánimes y sonoros aplausos acogieron estas manifestaciones hechas con viril y enérgico acento ¡*Emak or semia!*

Tratóse a continuación de señalar la localidad en que debía celebrarse la siguiente Asamblea de 1914, y a este propósito manifestó

M. Arsuet la conveniencia de que estas reuniones se verifiquen en las mismas localidades y los mismos días en que se celebran las fiestas de la «tradición vasca», establecidas por M. d'Abbadie. Considera que por este medio se conseguiría un aumento de importancia en la lista de socios. M. Decept muéstrase conforme, en principio, con la precedente proposición, pero haciendo resaltar la dificultad de llevarlo a cabo



HENDAYA. — Palacio de M. d'Abbadie.

cuando las fiestas citadas se celebran en aldeas insignificantes y de difícil acceso, pues en estas circunstancias perdería de su importancia la Asamblea de los Vascófilos.

Atendiendo tan justas razones, resuelve la reunión celebrar sus sesiones en los lugares donde se verifican las fiestas de la «Tradición vasca», siempre que las localidades designadas reúnan las condiciones que se estiman necesarias para estas asambleas.

Acto seguido se designó Saint Jean-Pied-de-Port para celebrar la próxima reunión del año 1914.

Terminados con tanto los asuntos incluidos en el orden del día, el entusiasta socio M. Gratteau, propietario del afamado licor «Izarra», manifiesta que el premio que se propuso costear no ha podido hacerlo el presente año por los dispendios que le ha ocasionado la ampliación de locales para su industria. Mantiene, sin embargo, la proposición, y entrega cien francos a la Caja de la Sociedad por no haber cumplido aún la oferta.

Toda la Asamblea acoge con aplausos y felicitaciones la noble y digna actitud de M. Gratteau, acordándose asimismo que el concurso de poesías en euskera dedicadas al licor «Izarra» y para el que su propietario ofrece mil francos de premio, se celebre el año próximo de 1914 en la forma y ocasión que se anunciarán oportunamente. *¡Gizona dugu Gratteau jauna!*

Acto seguido se levantó la sesión, trasladándose los asistentes al Hôtel de la Plage donde se celebró el banquete, al que concurrieron muy cerca de cien comensales.

Huelga decir que la más efusiva confraternidad se manifestó durante todo el banquete, y la nota vasca se mantuvo vibrante, gallarda en todas las conversaciones.

Una reunión de vascos no podía terminar sin la correspondiente sesión musical, y después del café y mientras se saboreaba el delicioso licor «Izarra», dió comienzo aquélla con un canto vasco maravillosamente interpretado por el socio guipuzcoano Sr. Iparraguirre.

Los artistas de la Ópera que deben tomar parte en Hendaya en las representaciones de la pastoral *Maitena*, cantaron escogidos trozos de esta aplaudida composición, siendo felicidadísimos por su intachable labor, así como los autores MM. Decrept y Colin.

Dióse término a la inolvidable fiesta levantando en alto las copas del incomparable «Izarra» en honor de los intérpretes del *Maitena*; y cantando, por último, en coro, todos en pie y descubiertos, el himno sagrado del noble solar vasco, el viril y enérgico «Gernika-ko arbola», que ha de servirnos de lazo de unión para llegar al logro del ideal vasco a que todos aspiramos. *Alabís.*